



# EL PORVENIR ESPACIAL DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA HACIA 1980

Mario Gaviria

Hay un aspecto que es especialmente importante en la Ordenación del Territorio, y que está en general postergado por los estudiosos (escasos) del tema en España, que consiste en las incidencias que tiene el futuro de la agricultura sobre la organización del espacio rural y urbano y el desarrollo regional.

El presente texto es más un esbozo de hipótesis y un proyecto de investigación que una exposición de conclusiones. La reflexión nos lleva a una serie de afirmaciones, no comprobadas empíricamente, y que, por tanto, deberían ser sometidas a un análisis empírico o sistemático por equipos interdisciplinarios.

Tres alternativas principales caben para la solución de los problemas de la distribución espacial de la actividad agrícola. Por un lado, la aproximación paternalista consistente en reservar la pequeña explotación familiar y las zonas más tradicionales del país (el minifundio de Castilla la Vieja y la labor de Colonización durante los últimos 25 años). Por otro lado, la aproximación neocapitalista, que es la que se perfila cada vez más en los últimos años. Y, finalmente, la aproximación socialista que, por el momento, está descartada.

La aproximación neocapitalista lleva como axiomas iniciales, fácilmente observables, una serie de afirmaciones no expresas, pero que podrían resumirse así.

Las zonas desarrolladas tienden a atraer la innovación y el desarrollo; luego la agricultura en zonas desarrolladas es más fácil de modernizar.

El crecimiento rápido de la cantidad y calidad de la producción agrícola es más interesante que la distribución de la renta de los agricultores (axioma de aumentar el pastel y a la hora de reparto tocarán todos a más).

El Estado no debe sino establecer las condiciones y garantías para que la empresa y la iniciativa privada desarrolle agricolamente las zonas en que obtenga los máximos beneficios.

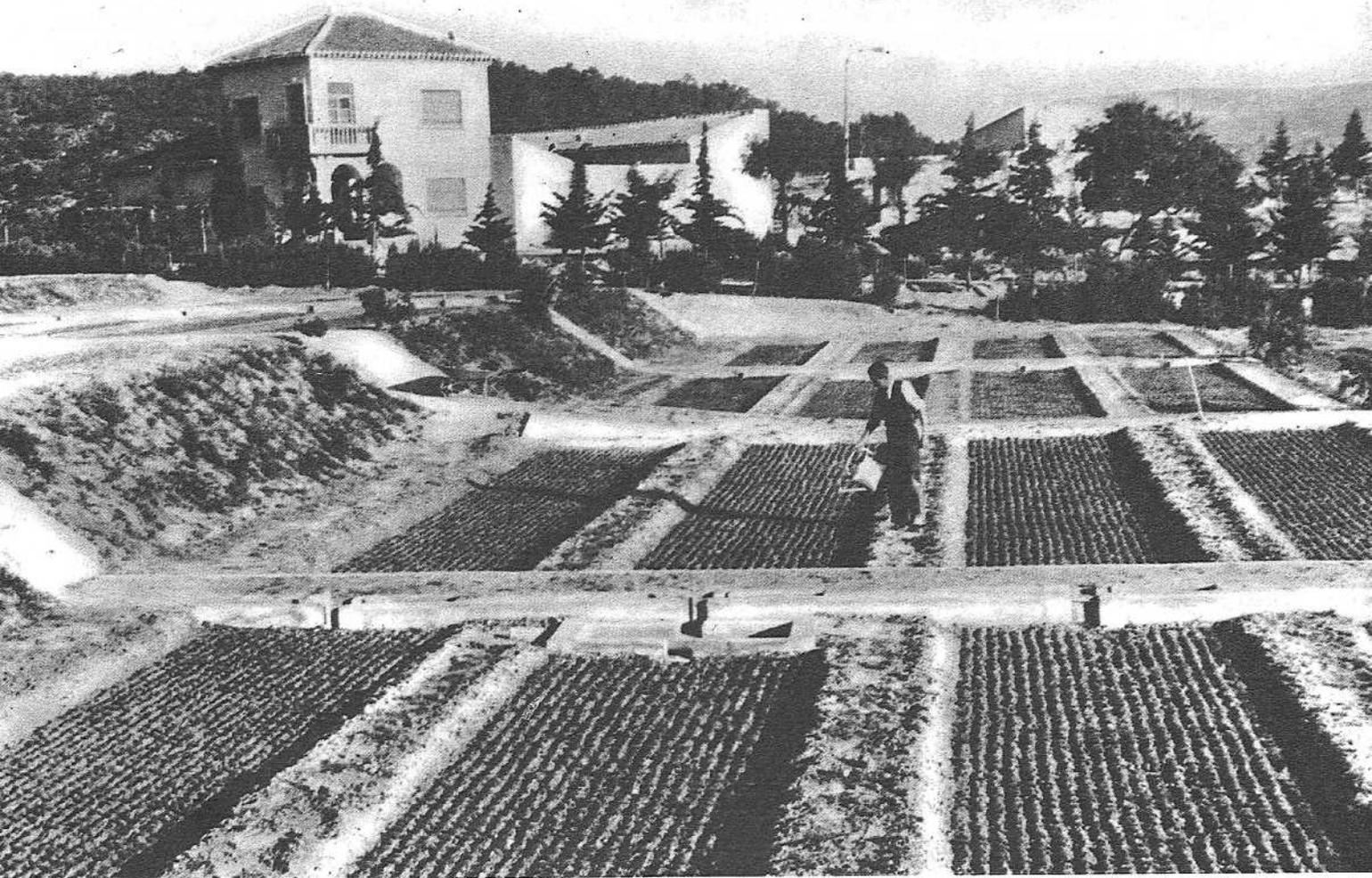
Esto plantea ante el futuro dos tipos de espacios agrarios, claramente definidos, que servirán como unidad de análisis abandonando la clásica unidad de análisis de agriculturas regionales.

---

## La agricultura competitiva y la agricultura marginal.

---

La agricultura competitiva es aquella que se está desarrollando en España en las zonas de desarrollo industrial y económico más avanzado (área de influencia de unos 100 kilómetros y localización, sobre todo, en las zonas de regadío o húmedas). Las zonas de las grandes capitales regionales, que tienen una economía más desarrollada, polarizan una actividad agrícola de tipo mixto rural urbano, también más compe-



titiva y avanzada (Lérida, Tarragona, Barcelona, Valencia, Murcia, Sevilla, Zaragoza, Navarra, área de producción láctea y bovina de influencia de La Coruña, y producción lechera y cárnica de Asturias-Santander).

En estas zonas, la producción sigue de cerca al mercado.

La producción es en gran parte exportable (conservaría vegetal del Ebro y productos frescos del área mediterránea, hortalizas y frutas).

Los productos generados son aquellos que tienden a aumentar de consumo en el futuro (hortalizas, frutas, carne de ganado mayor).

Además; el desarrollo de esta agricultura necesita una serie de características que se pueden obtener en estas áreas señaladas:

a) Capacidad de innovación (ésta es muy superior por la proximidad de los grandes núcleos urbanos y de la tecnología y consulting).

b) Mayor adaptabilidad de los agricultores al cambio rápido, en cuanto a las demandas del mercado y en cuanto a las producciones nuevas.

c) Mayor capacidad de organización y gestión en las relaciones con el mercado (aparición de mercados de origen).

d) Proximidad y posibilidades de capitales urbanos en la inversión agrícola.

e) Posibilidades de puestos de trabajo complementarios para la mano de obra rural, lo que lleva consigo el que exista un alto porcentaje de ingresos, distintos de los de origen agrícola, para los agricultores.

f) Existencia de agricultores jóvenes.

g) Aparición de la industrialización como consecuencia del desarrollo de la agricultura transformada en una cadena integrada de la alimentación (contratos en cadena entre agricultores y fábricas de transformación de los productos para ponerlos consumibles en el mercado).

h) Mayores infraestructuras de comunicaciones que hacen parecerse cada vez más la actividad agrícola a la actividad industrial.

i) Posibilidad para los agricultores de llevar una actividad agrícola y una vida cotidiana urbana, con todos los servicios de sanidad, educación, etc., más desarrollados que en pleno campo.

j) La ganadería industrializada con futuro se está desarrollando en las áreas ricas del país



(aves-cerdos-vacuno). Estas tendencias de la agricultura competitiva de tipo rurbano parece claro perdurarán en la próxima década, a pesar de que se intenten acciones en contra, ya que "el desarrollo llama al desarrollo".

Finalmente, los agricultores podrán tener una solución alternativa en caso de crisis agrícola con la revalorización de sus terrenos como consecuencia de la expansión urbanizadora de las grandes capitales regionales.

---

### La agricultura marginal

---

Es aquella localizada, en general, en áreas por encima de los 300 metros de altura sobre el nivel del mar, de seco, de montaña, en el interior y no en la periferia de la península y pueden ser tanto de latifundio como de minifundio. En general, estas áreas no tienen ninguna de las características de las anteriores y su misión principal está siendo y parece va a ser la de proveer de mano de obra emigrada a la industria de la ciudad y la de conservar los espacios naturales (parques naturales nacionales, etc.) para contrarrestar la saturación de las grandes urbes.

Estas áreas de agricultura son poco permeables a la innovación, dado el escaso nivel de cultura y renta de los agricultores y la edad avanzada de éstos, y su desarrollo no puede lograrse sino por la disminución de la población, de forma que la baja de la densidad haga que sea menor el volumen de personas a repartir la producción final. (Muchas zonas se llegarán a quedar con densidades de 2-3 habitantes por km<sup>2</sup>, como ya sucede en bastantes áreas de la Meseta española.)

Estas áreas de agricultura marginal presentan un problema aún más grave y es que sus producciones (principalmente trigo) presentan problemas de excedentes y dificultades de exportación, y el clima no permite una intensificación y modernización de los cultivos (regadíos rentables, cultivos forzados bajo plástico, etc.).

Así tomada, pues, como unidad de análisis, la agricultura rurbana o competitiva y la agricultura puramente rural, casi desértica y marginal,

aparecen como más válidas unidades de análisis que las clásicas, como las diversas agriculturas regionales (ya que en cada región hay diferencias tan considerables que el análisis resulta poco eficaz), o la unidad consistente en analizar el tamaño de las explotaciones y su viabilidad.

En la agricultura rurbana y competitiva pueden perdurar el latifundio y el minifundio coexistiendo.

Por el contrario, en las zonas de agricultura marginal todo hace pensar que la única viabilidad es el latifundio (cooperativas, nacionalizado el suelo, o sin reforma agraria, cosa probable por ahora), latifundio basado sobre todo en la bajísima densidad de población y en la atracción de mano de obra urbana para las épocas de intenso trabajo —15 días al año— (estudiantes, etc. como ya se realiza en las vendimias en el Norte de España).

En resumen, en los *aspectos espaciales del porvenir de la agricultura*, se ve como más importante la calidad y proximidad de las grandes urbes y de los grandes mercados que los tamaños de las explotaciones y que del tipo de región en que se halle enclavada dicha agricultura.

Todo esto plantea problemas graves de actuación y de reflexión con respecto a la política agrícola a seguir. La lógica del capital es darwinista. Sólo perduran aquellas especies capaces de supervivir en la lucha.

Paradójicamente, contra todas las características del espacio europeo en el que se están extinguiendo las diferencias urbano-rurales y no quedan sino zonas urbanas dispersas y espacios naturales, en *España aparece una agricultura eficaz y modernizable de tipo urbano*, y el resto del país convertido en *quasi desiertos*. Se reproduce la relación entre países desarrollados y tercer mundo.

Esta imagen puede no gustar a la mayoría, pero es la panorámica que resulta del análisis del desarrollo de la agricultura en los últimos años. Falta una política agraria en cuanto a la renta de los agricultores, y falta una política de Ordenación del Territorio, que resuelva los desequilibrios y las injusticias.